

## Capítulo 537 El Nido Vacío

Después de un combate lleno de acontecimientos y primer encuentro, el grupo hizo todo lo posible para reparar el planeta que habían destruido, antes de regresar a la casa para una presentación más adecuada.

Actualmente, Nyx estaba sentada en la sala de estar del área común, mirando a Belloc, Apophis y Thea perfectamente vestidos.

"Entonces... ¿Ustedes tres están interesados en alguien de mi mundo alternativo...?"

""¡Sí!""

Sintiéndose parcialmente confundida, Nyx miró a Abaddon, que estaba sentado al otro lado del sofá y jugaba con los deditos de los pies de Nubia.

"No me mires a mí, no tengo voz ni voto en esto. Las relaciones de mis hijos son asunto suyo y confío en su criterio".

"...Veo."

Nyx volvió su mirada hacia los hijos de Abaddon y descubrió que sus rostros estaban aún más cerca que antes y sus ojos brillaban con un brillo extraño.

Apophis: "¿Cómo se llama la linda chica de cabello rosa?"

Belloc: "Siempre que veo a la muchacha de pelo negro en el observatorio se ve triste. Me daré un festín con los huesos de quien haya hecho daño a mi amada".

Thea: "¿Por casualidad a tu hija le gustan las mujeres? ¿Crees que yo podría ser su tipo?"

Nyx encontró que los hijos de Abaddon eran bastante lindos, por lo que respondió con una sonrisa en su rostro.

"La que te interesa se llama Serana. Es una cosita muy enérgica y traviesa, así que es posible que tengas mucho trabajo por hacer".

Los ojos de Apophis parecieron brillar mientras saboreaba el recuerdo de la joven humana en su cerebro.

"Ya veo... ¡Estoy deseando afrontar el desafío..!"

Luego se volvió hacia Belloc y le mostró una sonrisa que no era una sonrisa.



"Si quieres saberlo, Melanie y mi hijo tuvieron un poco de historia en el pasado y las cosas no terminaron bien... pero no lo matarás".

"...Consideraré perdonarlo si ella me lo pide."

"No lo matarás bajo ninguna circunstancia."

"Lo desafiaré a un combate abierto como mínimo, lo tomas o lo dejas".

Nyx no podía creer que este joven descarado y sin escrúpulos solía ser la temida bestia maliciosa de los nórdicos.

Ahora, simplemente descubrió que él era un joven que necesitaba algún tipo de azote. (Irónico, ya que Nyx nunca le ha levantado la mano a ninguno de sus hijos, a menos que estuviera tratando de... ya sabes.)

"...Tienes suerte de ser guapo, mocoso."

"Lo sé."

Finalmente, Nyx giró la cabeza hacia Thea y la miró mucho más cálidamente que el resto.

"Da la casualidad de que mi Aubrey comparte la misma atracción por las mujeres. Y tú eres exactamente su tipo... y el mío, si me pongo..."

—No. —Abaddon le arrojó una almohada a Nyx, como si fuera un perro que intentaba frotar su trasero en la alfombra.

"¿Eh? ¿Por qué? ¡Acabas de decir que no interferirías!"

"Esto es diferente. Eres demasiado mayor para ella, y no es apropiado".

"¡Tú y yo tenemos casi la misma edad, y tres de tus esposas tienen veintitantos años!"

"No tengo idea de qué estás hablando. Tengo veintinueve años".

"¡¡¡Qué demonios eres!!!"

—Díselo, Nubby. —Abaddon levantó a Nubia como si fuera el personaje principal de una vieja película de Disney sobre animales y traición.

"...Padre tiene apenas un día más de 28 años."

"¡Esa es mi chica!"

Abaddon volvió a acariciar felizmente su rostro contra el de Nubia, y ella trató de ocultar lo mucho que lo disfrutaba.



Agotada y sintiendo que no había manera de hacerle cambiar de opinión, Nyx finalmente suspiró, y decidió seguir adelante por una cuestión de tiempo.

"Bueno... no diría que soy reacia a daros paso a mi rincón alternativo de la realidad, pero si todos planeáis quedaros en la Tierra... hay algunas reglas que deberéis tener en cuenta, ya que este será vuestro primer viaje a una realidad alternativa".

Los tres niños asintieron con la cabeza al unísono.

"Para empezar, dado que técnicamente no se supone que haya monstruos en esa Tierra, tendréis que mantener un perfil bajo y no llamar demasiado la atención. Usar todo vuestro poder o convertirlos es un rotundo no".

""Mhm, mhm."" El trío asintió.

"Y aunque pueda resultar tentador, no deberíais andar por ahí intentando resolver todos los problemas de ese mundo por vuestra cuenta. Allí, ante todo, sois observadores, así que tratad de tener eso en cuenta, queridos."

""¡Entiendo!""

"¿Algo más?" preguntó Thea emocionada.

De repente Nyx señaló a los tres.

"Vuestras caras. Arregladlas."

"..."

"..."

"..."

""...¿¡DISCULPE!?"""

Nyx agitó la mano con desdén.

"No es nada como lo que estás pensando, pero los tres sois los hijos de vuestro padre y eso significa que vuestras apariencias son un poco demasiado para esta camada de humanos, ya que no habrán visto nada como vosotros antes. Pareceis... fantasía hecha carne.

"Si queréis existir con vuestra apariencia normal, entonces comenzad lentamente y luego cambiad discretamente una característica por día, hasta que volváis a la normalidad, de lo contrario romperéis muchos corazones y genitales... quiero decir, incluso yo estoy pensando actualmente en..."

—¡Nyx! —interrumpió Abaddon.



"Solo digo, si tú y tus esposas no queréis jugar conmigo, ¿por qué no debería darles una oportunidad a las modelos más jóvenes?"

"¡Eres más vieja que los planetas en los que nacieron!"

"¡Brusco!"

—Um... perdón por interrumpir este juego del gato y el ratón, pero ¿cómo es esto? — dijo de repente Apophis.

Nyx y Abaddon miraron a los tres niños, que habían cambiado pequeños rasgos faciales para darse una apariencia menos hipnótica y fuera de este mundo.

Bueno, salvo por Apophis, claro.

Naturalmente, como el objetivo era la normalidad, el joven tuvo que cambiar su cabello antinaturalmente largo y sedoso, y optó por una simple calva, como el disfraz humano de su padre.

Aunque había conservado el color púrpura por el que era bastante famoso.

Incluso con su rostro cambiado así, desde que se cortó el cabello, era mucho más fácil ver el asombroso parecido que compartía con Abaddon y Lailah.

Nyx miró pensativamente a los niños, mientras se frotaba la barbilla.

"No, esto no sirve de nada, todavía quiero saltar sobre todos. Tenéis que haceros más feos".

"¡NYX!"

"¡Bien!"

Exasperada, la diosa de la noche apretó el puño y un portal oscuro se abrió justo en la sala de estar.

"Toma esto y terminarás justo en medio del reino de mi otro yo. Divertíos haciendo turismo, queridos".

Los niños miraron el portal con asombro por un momento, antes de volver su mirada hacia su padre y su hermana menor.

Lo encontraron con una sonrisa algo triste en su rostro, mientras les decía adiós con la mano.

"No tenéis que preocuparos por mí ni por vuestras madres, ya que os vendrá bien salir y explorar.

Podré comunicarme contigo cuando sea, y los símbolos en vuestras manos os traerán de regreso a casa, sin importar dónde estéis, así que seguid adelante".





Los niños sonrieron, aliviados de que ya estuvieran preparados para esto.

Sus esposas y novias ya estaban en el mundo interior de Thea y se sentían como en casa, y recientemente habían salido a comprar guardarrobas completamente nuevos, con prendas de apariencia "humana".

Bueno, excepto Belloc.

Nuevo mundo o no, sería un dragón con capucha y sandalias hasta el día en que devorara a la muerte.

Antes de irse, los tres niños abrazaron a su padre, tan fuerte como pudieron, y se aseguraron de darle también besos de despedida a la pequeña Nubia.

Abaddon observó a los tres entrar al portal y desaparecer, antes de que este inevitablemente se cerrara, y se permitió dejar de forzar una sonrisa.

Se sentó en silencio por un momento, simplemente observando el lugar donde sus hijos habían desaparecido y reflexionando para sí mismo.

-¿Por qué está triste papá? -preguntó Nubia de repente.

Abaddon rió secamente.

"No puedo ocultarte nada, ¿verdad?"

"No, no puedes."

—A mí tampoco —intervino Nyx.

Ante esto, Abaddon se permitió reír un poco.

"Estaba pensando que así debe ser la vida de los padres humanos cuando envían a sus hijos a la universidad... Nunca he estado tan lejos de tus hermanos antes, y confieso que me siento un poco nervioso por ellos".

Nubia usó su pequeña mano y le dio unas palmaditas en la cabeza a Abaddon, pensativa. "No te preocupes, padre. Estoy segura de que los hermanos mayores estarán bien y volverán con nosotros pronto".

—Tiene razón, ¿sabes? —dijo Nyx pensativamente.

"No hay nada en la tierra que pueda causar problemas graves a tus hijos, incluso si no son Nevi'im. Además... me has hecho un favor al aceptar empoderar a mis hijos, así que protegeré a los tuyos también".

Abaddon miró a la diosa con el rabillo del ojo y asintió con la cabeza.

"Cualquier esfuerzo que hagas será apreciado y encontraré una manera de recompensarte si es necesario".







"Me han dicho que los amigos no cuentan los favores, así que yo tampoco lo haré. Es lo correcto, ¿no?"

"Qué benévola... así que puedes actuar como una diosa, después de todo".

—Me molesta eso, ¿sabes? No hay nadie que encarne el título de diosa más que yo.

"¡Ja! Si tú lo dices". Riéndose para sí mismo, Abaddon finalmente se quedó en silencio, mientras giraba su rostro hacia el techo y cerraba los ojos.

A Nyx no le importaba, ya que estaba perfectamente contenta de mirarlo y quedar hipnotizada por cada detalle de su rostro por milésima vez.

Mientras disfrutaba del aire acondicionado fresco, y del cómodo y suave cuero de su sofá, sus labios se separaron de repente para escupir una pregunta al azar.

-¿Nyx...?

"¿Hmm?"

"Dime algo... ¿convertirse en un primordial es la única forma de matar a otro primordial?"

—No, no lo es. ¿A qué se debe esta repentina curiosidad?

"Nuestra pelea de antes... Fue reveladora. Quiero saber cómo defenderme cuando llegue el momento de matar a Izanagi y Lucifer".

Los ojos de Nyx se abrieron ante la revelación de los elementos de la lista de tareas pendientes de Abaddon.

Ambas fueron sorpresas, pero nunca mentiría y diría que no le creía capaz de hacerlo en el futuro.

Entonces le dio un pequeño empujón, aunque sólo fuera para satisfacer su interminable curiosidad.

"Sinceramente... estás más cerca de lo que crees, querido Abaddon... Si quieres matar aspectos enteros de la existencia, entonces necesitas utilizar el poder de la no existencia que corre por tu sangre. ¿No es eso obvio?"

